

Domingo 31º

Tiempo ordinario

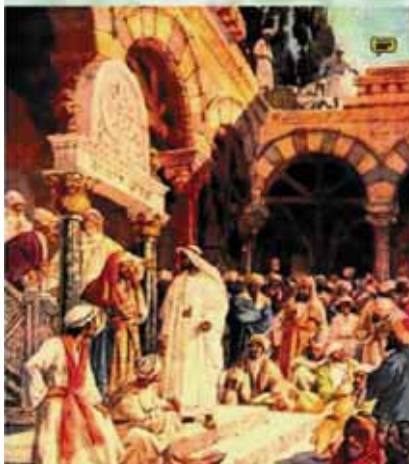


Acercóse a Jesús uno de los escribas que les había oído y, viendo que les había respondido muy bien, le preguntó: «¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?» Jesús le contestó: «El primero es: Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No existe otro mandamiento mayor que éstos.» Le dijo el escriba: «Muy bien, Maestro; tienes razón al decir que él es único y que no hay otro fuera de él, y amarle con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a si mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.» Y Jesús, viendo que le había contestado con sensatez, le dijo: «No estás lejos del Reino de Dios.» Y nadie más se atrevía ya a hacerle preguntas. (Mc 12, 28b-34)

"NO ESTÁS LEJOS DEL REINO DE DIOS": LO PRIMERO, AMAR

PERO DE UNA MANERA NUEVA:

COMO YO OS HE AMADO



**El mandato, es ahora amar y servir como
Él, con Él, unido a Él, viviendo el
ENCUENTRO CON ÉL**



¿Un mandamiento nuevo? Figuraba ya en el Pentateuco. Pero... se fundaba en el mandato de Dios, en la esperanza de la recompensa, en la igualdad de la sangre, en la necesidad de la convivencia. Este, el nuevo, no tiene otra medida que el modo en que Jesús nos ha amado; es decir, sin medida.

Este amor no puede brotar sólo del hombre. Un hombre no es capaz de amar así...No es un instinto sublimado, una pasión depurada, fruto de un largo esfuerzo de espiritualización; no es la consecuencia de una larga batalla contra el egoísmo. Es mucho más: algo que sólo puede venir de Dios. Es un amor que nos ha sido dado. Es Dios entrando en el hombre, amando en el hombre. Es el hombre amando como el Padre ama al Hijo, como el Hijo ha amado a los hombres. Es, simplemente, «otro» amor. Algo que sin Jesús no sería posible y ni siquiera conocido.

J.L. Martín Descalzo, *Jesucristo*

¿Cuál es el mandamiento más importante?

La novedad de la respuesta de Jesús se centra en los siguientes puntos:

- destaca el amor como motor de la Ley;
- coloca en el mismo plano el amor a Dios y al prójimo;
- deriva el amor al prójimo del amor a Dios;
- el amor al prójimo se constituye en verificación del amor a Dios;
- universaliza el concepto del prójimo;
- une el culto con el amor y la justicia;
- rechaza toda idolatría;

Marcos Martínez de Vadillo, *Revista Eucaristía*.
Parroquia Santa María la Real de la Corte

La verdadera originalidad del Nuevo Testamento no consiste en nuevas ideas, sino en la figura misma de Cristo, que da carne y sangre a los conceptos: un realismo inaudito.

Benedicto XVI: *Dios es amor*



Son bastantes los que, durante estos años, han ido pasando de una fe superficial en Dios a un ateísmo igualmente frívolo e irresponsable. ...Hay quienes han eliminado de sus vidas toda práctica religiosa... Dicen que no creen en la Iglesia ni en «los inventos de los curas», pero creen en Dios.

¿Qué significa creer en un Dios al que nunca se le recuerda, con quien jamás se dialoga, a quien no se le escucha, de quien no se espera nada con gozo?

Pero, nos equivocáramos los creyentes sin pensáramos que este ateísmo se encuentra solamente en esas personas. ¿Qué sentimos en nuestra conciencia y cómo reaccionamos cuando escuchamos, estas palabras: «Escucha... El Señor nuestro Dios es el único Señor: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser”».

José Antonio Pagola



Es el amor el que distingue a los hijos de Dios de los hijos del diablo. Podrán todos signarse con el signo de la cruz de Cristo, responder todos «Amén», cantar todos «Alleluia», hacerse bautizar todos, entrar en las iglesias, edificar basílicas: los hijos de Dios no se distinguen de los hijos del diablo más que por el amor. Los que tienen amor han nacido de Dios; los que no lo tienen, no han nacido de Dios. Si te falta esto, todo el resto no te sirve para nada; pero si te falta todo lo demás y no tienes más que esto, tú has cumplido la ley.

S. Agustín

En el Antiguo Testamento existía ya el mandamiento del amor... Jesucristo instaura uno *nuevo*, que consiste en amar *como Él*.

En la Antigua Ley, ese mandamiento *no era* universal; se limitaba al amigo, al correligionario. En el *nuevo* es universal, incluso *al enemigo*.

El *viejo* se refería a un *amor natural*, fundado en lo bueno que pudiera encontrarse en el prójimo: sus cualidades, su bondad, pertenecer al mismo pueblo, etc. *El nuevo es sobrenatural...* Como sarmientos de la vid, que es Cristo, al participar de su vida, participamos también de su amor, pues la vida de Cristo, que *vive del Padre*, *no es más que amor, ya que «Dios es amor»*.

Francisco Carrillo Rubio: *La Palabra de Cristo*



La vida cristiana es el equilibrio sobre una cuerda agarrada por un extremo a Dios y por el otro a los hombres. Desde el momento en que el cristiano se queda solamente con Dios o solamente con los hombres ha perdido el equilibrio y se precipita en el vacío.

El prójimo es la piedra de toque que demuestra la sinceridad de nuestro amor a Dios: "quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve" Y la entrega y el servicio a Dios es necesario para demostrar que nuestra lucha es realmente al servicio del hombre, y no al servicio de otros dioses "vestidos de paisano". "En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos".

*Revista Eucaristía, parroquia
Santa María la Real de la Corte*